

SEMIANUARIO

PUEBLO

Viernes 20 de febrero de 1981



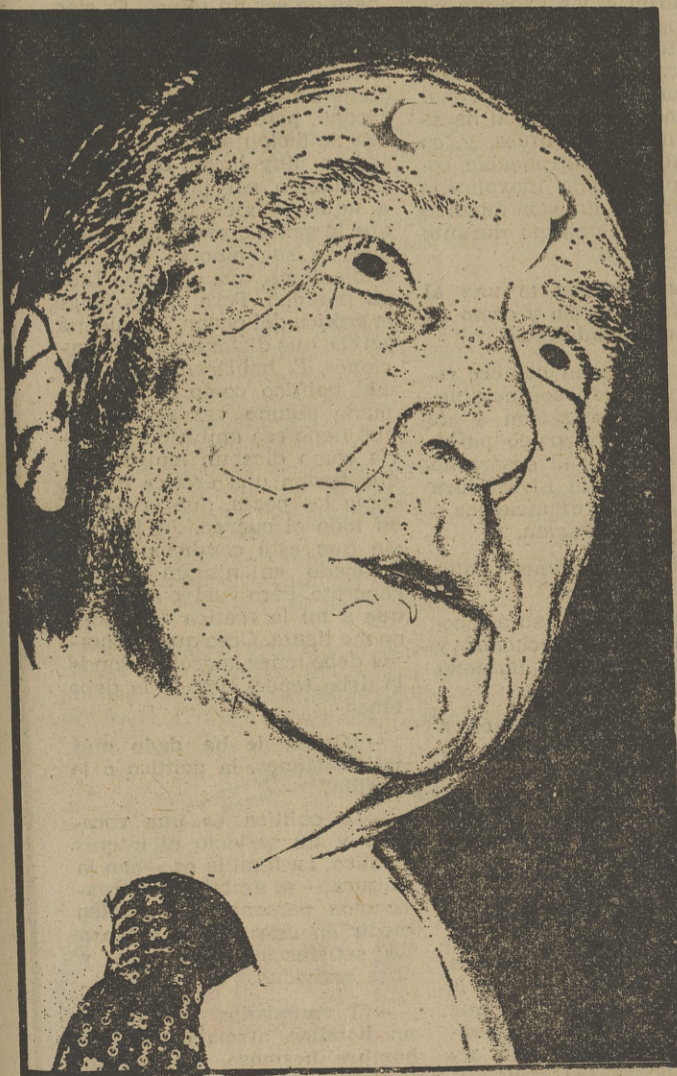
Una serie
de
Rosana
FERRERO

**BOCA
A
BOCA**

"La
erótica
del poder
no me
tienta"



"Habrá elecciones antes del 83"



V ERDURAS, pescado a la plancha, piña natural, vino tinto sin sifón y café café. Come apresuradamente, sin darle gusto al paladar; se ve que quiere aprovechar los minutos para atenderme, atenderse y atender a quien le solicita por teléfono. Tiene cara de ministro, de embajador y de conde. El mimetismo de convivencia política, diplomática y aristócrata ha imprimido carácter sobre las facultades de ser también escritor y vasco. Don José María de Areilza es locuaz y brillante, expresivo y concreto, describiendo en el aire sutilezas con sus manos de señor de muchas generaciones. Sus ojos miran fijamente el pasado y el futuro; sus actos demuestran que no piensa renunciar al presente, y su aspecto de galán otoñal del celuloide amenaza, con sus ojos claros, esconder un corazón mucho más joven.

—¿Cómo le gusta que le llamen: señor embajador, señor ministro o señor conde?
—Los que me conocen poco, don José María. Los que me conocen bien, José María. Si además son vascos, José Mari.
—Algunos políticos actuales dicen que los desastres que sufre hoy España son una herencia de la mala política que se hacía en el franquismo, ¿qué grado de responsabilidad tiene don José María de Areilza en esa mala política?
—Siempre se están gestando buenas y malas cosas para el porvenir de la nación. Un pueblo es continuidad. Ni se pueden atribuir desastres actuales a errores anteriores en forma exclusiva. Ni es lícito decir que las ventajas de hoy

COMIENDO CON AREILZA

Alfonso Guerra es el Quevedo del socialismo español



se deben solamente a la política de ayer. Estamos debatiéndonos en el marasmo de una grave crisis económica con peligrosas repercusiones sociales. ¿Quién puede hacer responsable de esa situación a este o a aquel Gobierno si el detonante de esa recesión se debe al alza repentina del precio del petróleo crudo en 1973 y a su ulterior espiral ininterrumpida? Yo no intervine en la acción gubernamental de los años franquistas, sino en una actividad concreta, la de las misiones diplomáticas que ejercí en la Argentina, en Estados Unidos y Francia. Y aunque la función de embajador sea la de llevar a cabo las instrucciones del Gobierno, asumo la plena responsabilidad de mis actuaciones durante ese importante período de mi vida pública.

—¿De qué momentos clave de nuestras relaciones diplomáticas ha sido testigo de excepción usted?

—En la República Argentina viví las horas preocupantes de nuestro aislamiento diplomático originado en Postdam y de nuestras carencias alimenticias y monetarias. Negocié y obtuve importantes créditos que hicieron posible paliar el hambre del pueblo español. De 1954 a 1960 residí en Washington los años de la guerra fría. Gestioné la entrada de España en la ONU y logré casi dos mil millones de dólares —que entonces era bastante dinero— como contrapartida económica de los acuerdos bilaterales hispano-norteamericanos de 1953. Después, en París, de 1960 a 1964 allané el camino al entendimiento con el presidente De Gaulle y exploré las aproximaciones a la CEE, dificultada por la estructura de nuestro régimen. Cuando me convencí de la inutilidad, el empeño de que se democratizara el sistema desde dentro, presenté la dimisión irrevocable de mi cargo.

—Usted me hablaba al principio de su gestión en Argentina. ¿Es cierto aquel famoso incidente de Eva Perón con don José María de Areilza?

—No es exacto. Fue una invención ingeniosa de un periodista. Lo que ocurre es que las circunstancias en que se desenvolvía la vida política de la esposa del presidente había momentos en que sus hábitos, su lenguaje y su carácter podía originar incidentes como ese que fue imaginativo.

—¿Era muy diplomático el general Franco?

—Franco tenía las condiciones típicas del jefe militar, que de una ojeada aprecia las características de un teatro de operaciones y los elementos esenciales que afectaban al interés exterior de España y los puntos débiles de su línea defensiva. Era pragmático de naturaleza y dogmático de adopción. Y ese dogmatismo trabó en muchas ocasiones lo que hubiera sido favorable a una gran política exterior.

—¿Qué imagen tenía España en el exterior en esos momentos?

—Difícil y controvertida, como consecuencia del resultado de la guerra mundial. Hasta 1950 ese rechazo fue considerable, y nuestro aislamiento muy perjudicial. Desde esa fecha en que empezó a perfilarse la guerra fría y, con

el conflicto de Corea, la ruptura entre los aliados vencedores, la imagen de España fue mejorando gradualmente, debido también al creciente valor de nuestra situación geopolítica. En 1959, con el plan de estabilización y más tarde con la tecnocracia del desarrollo, España fue de hecho admitida en el contexto de Occidente, solamente a la espera de que se produjera la evolución democrática.

—Para un diplomático, ¿qué escenario es más atractivo en estos momentos: Oriente u Occidente?

—El Occidente es el presente. El Oriente puede ser el escenario del futuro por su tremenda dimensión demográfica. Ambos tienen su fascinación específica. Ahora bien, yo creo que España está ubicada desde siempre en el «primer mundo».

—Usted fue uno de los políticos españoles que visitó a Santiago Carrillo en el exilio. ¿Cuál fue el interés del conde de Motrico por el secretario general del PCE?

—Sí, en efecto. Lo visité en varias ocasiones en Francia, después de cesar yo como miembro del Gabinete en junio de 1976. Antes de diciembre de 1975, dije en una conferencia celebrada en París que Santiago Carrillo tenía derecho al pasaporte como un ciudadano más. Ello produjo una pequeña tempestad en las Cortes orgánicas. A mí me pareció siempre que la presencia del Partido Comunista en el cuadro del pluralismo democrático de la Monarquía era absolutamente indispensable para hacer funcionar el sistema con realismo representativo. Las elecciones posteriores y la libertad sindical han confirmado la veracidad de mi pronóstico.

—Después, y antes de ser legalizado el PCE, cuenta Bardavio que también comió alguna vez con Carrillo, clandestinamente, en su casa. ¿De qué solían hablar en aquellas comidas?

—De la necesidad de acabar con la ridícula comedia de tener al secretario general del PCE viviendo en Madrid en una semiclandestinidad tolerada. Había que perder el miedo a una legalización que se revelaba como necesaria.

—Hace tiempo se habló de que el Gobierno le había pedido a usted que realizase alguna misión o gestión importante en Euskadi, ¿se negó usted a hacerla?

—Nunca se me ha pedido que realizara ninguna gestión.

—¿Usted cree que el mundo gira a la derecha?

—Creo que hay un peligro de simplificación en esa frase. El triunfo de Reagan en los Estados Unidos ha despertado el apetito de las galopadas locas a lo «western». Las cosas son algo más complejas. En el mundo actual compiten dos grandes potencias nucleares, Estados Unidos y Rusia, en una rivalidad de alcance universal. Ambas practican la «política de Poder», que tiene un dinamismo interno y que lleva a una dialéctica de enfrentamientos en muchos terrenos. La Unión Soviética es también abanderada de un proceso revolucionario internacional que mueve sus hilos en todos los continentes. Es-

tados Unidos protagoniza a su vez la filosofía del mundo abierto o mundo de la libertad. Pienso que el triunfo del candidato republicano es el otorgamiento de un mandato electoral para que a ese desafío constante de un bando se conteste por el otro, con mayor firmeza y decisión. A los europeos nos afecta de modo directo ese nuevo clima de rigidez por nuestra indefensión relativa y por nuestra cercanía a los teatros de eventuales operaciones en caso de conflicto. Ese es el contenido esencial de lo que se ha venido a llamar el «giro a la derecha». Es la afirmación acentuada de que se cree en la libertad del hombre, frente al autoritarismo totalitario de la sociedad cerrada.

—¿En qué estrato social busca votos Coalición Democrática?

—Coalición recogió parte del voto del centro y de la derecha. No obtuvo más votos por el éxito que tuvo la insistente campaña del voto inútil, al que fue sensible el electorado más temeroso.

—¿Cree que los partidos de izquierda promocionan a la mujer más que los otros?

—Creo que promocionan más la libertad de la mujer. La promoción de la mujer la propugnan hoy día todos los partidos.

—Alfonso Guerra parece un parlamentario muy divertido haciendo juicios sobre algunos políticos. Usted también es parlamentario, ¿se le ocurre algún comentario divertido sobre Alfonso Guerra?

—Es el Quevedo del socialismo español.

—Hágame su juicio sincero sobre Manuel Fraga y Alfonso Osorio.

—Manuel Fraga es una fuerza de la naturaleza incansable, tenaz, de lecturas omnívoras y palabra desbordante. Ha servido y puede servir al Estado de modo eminente. Alfonso Osorio es un conocedor exhaustivo de nuestra Administración pública y de los problemas de nuestra economía. Tiene un gran equilibrio y serenidad y es, dentro del ideario democristiano, uno de sus hombres más destacados.

—¿Cómo resumiría en pocas palabras la gestión de Suárez como presidente del Gobierno?

—En tres etapas bien diferenciadas. En junio de 1976 fue designado por el Consejo del Reino y elegido por el Monarca en la terna como el más idóneo para desmontar el aparato burocrático del Movimiento y llevar a cabo la re-



forma desde dentro y con la voluntaria cooperación de los que habían de cesar. Fue una operación sumamente difícil, llevada a cabo con diestra habilidad. Después, a partir de las elecciones de 1977, y no habiendo obtenido mayoría absoluta para la UCD, hubo de pactar el compromiso constitucional y la política social en un clima obligado de consenso. Fueron dos años en que las exigencias de ese proceso no dejaron la vía expedita para gobernar el país adecuadamente. Finalmente, después de marzo de 1979, hasta hoy, su labor al frente del primer Gobierno constitucional ha sido vacilante y confusa, y, en algún sentido inexplicable, como sigue siendo inexplicable su repentina dimisión dejando al país sin Gobierno durante veintitrés días.

—¿Qué amistad le une al señor Calvo Sotelo y cómo ve usted su candidatura?

—Me parece un hombre reposado y sincero, con notables dotes de organización y de mando. Nuestro grupo parlamentario espera al desarrollo del debate de la investidura para que nos pronunciemos a la hora de la votación.

—¿Habrá elecciones antes del ochenta y tres?

—Pienso que si habrá elecciones antes del ochenta y tres, a pesar de sus innumerables inconvenientes.

—¿Le da usted la razón a la Iglesia en el tema del divorcio?

—Le doy la razón en que diga con autoridad pastoral cuanto tenga que decir sobre el matrimonio como sacramento, doctrina que los fieles debemos escuchar con respeto. Temo, sin embargo, que pueda darse la imagen de una injerencia en la esfera de la potestad legislativa civil que habría que evitar a todo trance para no despertar la arcaica dialéctica del anticlericalismo, de tan funestas consecuencias en el pasado.

—¿Qué afecta más directamente a la crisis de matrimonio: la crisis política, la económica o la religiosa o de valores?

—Yo pienso que lo que más erosiona el matrimonio es la desaparición gradual de la so-

cialidad tradicional a manos del progreso técnico; del urbanismo masivo; de la desacralización de los mitos colectivos; de la inevitable movilidad de los puestos de trabajo con sus cambios de residencia, de las migraciones masivas.

—¿Es cierto que los políticos de la erótica la tienen puesta en el poder?

—El erotismo del poder no pasa de ser un tópico. Es cierto que el poder atrae al hombre desde el comienzo de la historia humana por lo que tiene de magia y de voluntariedad, pero de ahí a llamar a esa ambición erótica hay un trecho muy largo. Quienes lo proclaman así me refiero a aquel «snob» que prefería que la gente creyera en la verdad de sus amores con una noble dama, que el hecho fuera realidad. Pero yo no tengo la erótica del poder, porque me parece que distorsiona las funciones. Si hablásemos del animal político como se ha llamado alguna vez al hombre que tiene esa ambición, yo diría como dice un amigo mío, que tienen una erótica difusa como los peces, que la tienen en todo el cuerpo. Je, je, je... sin que esté condicionado ni reflejado en ningún órgano concreto. Pero vuelvo a decirte que a mí la erótica del poder no me tienta. Creo que el hombre debe tener la erótica donde la debe tener, cuando la debe tener.

—¿Quién le ha dado más satisfacciones, la política o la familia?

—La política es una vocación y un servicio al interés público. La familia es —con la cultural— el ámbito de la realización personal. No pueden medir en una misma balanza las satisfacciones de una y otra actividad.

—El embajador Areilza es un hombre atractivo, es un hombre hermoso, no sólo en lo físico, sino en lo intelectual y cultural, que es la esencia de la categoría de ser humano. ¿Cuántos acosos eróticos ha sufrido usted en sus misiones diplomáticas por el mundo?

—Los normales en mi oficio.

Fotos Jesús NAVEIRO

Héctor del Mar **EL**

Una serie de
Germán **LOPEZARIAS**



SUS gritos de gol son largos, trepidantes, estremecedores. Más que el anuncio de un narrador del partido, parece el aullido de júbilo de un integrante del equipo. Es tal vez el hombre que se alegra espontáneamente de la victoria de ambos equipos a la vez. «Soy un jugador más», afirma. Trajo a la radio española, a la retransmisión deportiva, un estilo nuevo, arrollador, vertiginoso, que en un principio contrastó violentamente con los estilos que aquí estaban impuestos. Sorprendió y asustó al principio, y tal vez ahí radicó su éxito. Héctor del Mar transmite su ritmo al oyente y le hace sentir toda la emoción y la inquietud de los encuentros. Sin duda alguna ha sido un agente transmisor de algo muy característico en otras latitudes. No ha sido, por tanto, el inventor, pero sí personaje audaz que, tirando por la calle de enmedio, rompió moldes, resquebrajó estructuras y, en definitiva, se creó una audiencia que le sigue domingo a domingo, para escuchar sus noventa minutos de fútbol, en los que a veces se piensa que los largos de un tirón. Sin respirar.



COMO contrapunto del locutor apasionado y veloz, reportero de voz urgente y firme, Héctor del Mar, en una conversación normal, es un hombre pausado, reposado, sensato. Hablando con él parece aún más increíble su transformación cuando está frente a un micrófono y con dos equipos en el campo de fútbol.

—De verdad que cuando me coloco ante el micrófono me siento un jugador más. Pero un jugador sin equipo, porque yo tanto me apasiono por uno como por el otro. Canto las jugadas y los goles con el mismo ímpetu. Es que me enardece el fútbol, me emociona...

VIDA

Su nombre es Héctor Antonio Aguilar Quinteros. Nació en Argentina, en Mar del Plata —de ahí su Héctor del Mar—, en 1942. Hijo único, su padre, radiólogo de profesión, se trasladó cuando Héctor tenía tres años a Buenos Aires. Allí cursó sus primeros estudios y posteriormente los de Ciencias de la Información.

—Desde niño sentí gran afición al fútbol —cuenta—. Jugué en los clubs del barrio y más tarde me hicieron una prueba en el Ferrocarril-Oeste y me quedé en este equipo...

Su afición a la radio es paralela a su afición al fútbol. Los domingos andaba con el transistor pegado a la oreja escuchando las transmisiones de los partidos.

—Había un locutor llamado Fioravanti que era un fenómeno transmitiendo partidos. A veces yo me dormía con el aparato de radio pegado al oído. Y entonces soñaba que era yo el que retransmitía. Me imaginaba retransmitiendo un partido desde un campo de fútbol. Es curioso que yo haya vivido en sueños lo que más adelante es una realidad en mi vida...

Su primera andadura en la radio es al terminar sus estudios en el ISER (Facultad de Ciencias de la Información).

—Fui a hacer prácticas a Radio Nacional de Argentina. Allí estuve de locutor de continuidad algún tiempo. De allí salté a Radio Argentina y, al mis-

mo tiempo, empecé a hacer cosas en el Canal Siete de Televisión. En Radio Argentina hacía un microprograma de cinco minutos, que se titulaba «Disculpe, soy joven». Este fue mi primer programa en radio y después lo llevé a televisión. Creo recordar que me pagaban el equivalente en pesos a unas mil ochocientas pesetas.

RADIO

Siempre a caballo entre la radio y la televisión, Héctor del Mar cambió de emisoras y pasó a Radio Belgrano, a Radio el Mundo y al Canal Nueve.

—En el Canal Nueve fue donde tomé contacto con el mundo del deporte. Yo era moderador de un programa en el que se trataban temas deportivos. Pero siempre en estudio. Yo quería transmitir partidos, pero no encontraba ocasión. Por aquel tiempo también hice de actor en algunas obras de televisión. Estuve más adelante en el Canal Trece, en un programa de tres horas, que se titulaba «Buenas tardes, mucho gusto», y que en principio llevé con otro presentador, pero al final me quedé solamente yo...

Aquí se interrumpe su trabajo en Argentina. La ilusión de Héctor del Mar de retransmitir partidos de fútbol no llega nunca y, sin más ni más, decide afrontar la aventura española, del mismo modo que los españoles afrontan la aventura americana.

—El 24 de diciembre de 1972 llegué en barco a Barcelona con un contrato de doblaje en el bolsillo. En Argentina también había hecho doblaje y esperaba abrirme camino. Las primeras visitas que hice para buscar trabajo fueron decepcionantes. Especialmente una, con una importante persona, me echó

● Desde que comenzó a retransmitir partidos de fútbol ha perdido alrededor de mil quinientos kilos de peso

● “Soy un jugador más y pongo el mismo calor en cantar los goles de los dos equipos”

● Sin embargo, cuando transmite entre el público, los espectadores locales suelen agredirle si marca el equipo contrario

la moral por los suelos. Más o menos me vino a decir que no tenía nada que hacer en España. Y, como paradoja, aquella visita, en lugar de hacer que reflexionase sobre la posibilidad de volverme a mi país, me estimuló para luchar con más fuerza...

La primera oportunidad se la dio en Madrid, Manuel Zuasti, que entonces era director de Radio Centro. En esta emisora comenzó haciendo «Mundo iberoamericano» y después «La hora del sonido». Y al mismo tiempo, en PUEBLO llevaba una página musical.

—Por entonces ya comencé a intervenir en retransmisiones deportivas. En Radio España, con Andrés de Sendra. Pero él era el que transmitía el encuentro y yo el que incrustaba la publicidad. Fue en La Voz de Madrid, siendo director Julio de Caño Herrera, cuando pasé

concretamente a programas deportivos. Y mi primera retransmisión de un encuentro fue en La Coruña, en un partido correspondiente al Teresa Herrera. Jugaban el Real Madrid y el Peñarol.

—¿En este partido diste ya tu famoso goooool?

—Sí, desde el primer momento; pero, por supuesto, más atenuado. No me atrevía a prolongar demasiado. Ese año ya retransmití todos los trofeos veraniegos y los partidos de la selección y de la Copa de Europa. Comenzaba a tener audiencia y al mismo tiempo comencé a sentir la popularidad.

DESPEGUE

Pero su despegue real como hombre del gol es en Radio Intercontinental, a la que pasa en 1975. En esta emisora transmite la Liga completa. Y empiezan ya las críticas y los ataques. Un comentarista madrileño le pone a parir por su retransmisión de un Atlético de Bilbao-Madrid, en que este último pierde.

—Años más tarde, el mismo comentarista elogió en su periódico mi manera de retransmitir. Pero da la casualidad que ese día el Madrid había ganado. El comentarista era del equipo madrileño. Mi manera de cantar los goles me ha creado muchos problemas en los campos. Sobre todo en los que no hay cabinas para la radio y hay que retransmitir entre el público. Una vez en Zaragoza, una espectadora me dio con un bolso en la cabeza porque canté con todos mis fuerzas un gol contra el Zaragoza, y en muchas ocasiones me han tirado bocadillos, latas vacías de cerveza. Afortunadamente hasta ahora nada de lo que me han tirado podía herirme. Pero cada vez que tengo que retransmitir entre el público, voy dispuesto a todo lo que pueda ocurrir.

El 14 de abril de 1978 se nacionalizó español. El 79 fue Popular de PUEBLO, también cuenta en su haber con el premio de la OTI en ese mismo año. Premio que va acompañado de cinco mil jugosos dólares.

—¿Tu meta final es España o piensas regresar a tu país?

—Estoy muy bien aquí. Ya soy español. Tengo aún tres años de contrato con Radio Intercontinental. También tengo una oferta de una cadena de radio... es verdad que siento nostalgia de mi país, pero pienso que seguiré en España mucho tiempo...

—¿Lo pasas mal en las transmisiones?

—Todo lo contrario. Lo paso bien, porque me gusta. Y mal cuando algo sale mal, naturalmente. Recuerdo que en tiempos de Franco, transmitiendo un encuentro de la selección española con Holanda, al sonar los himnos, dije... en estos momentos escuchan ustedes las estrofas del himno de la República española...; lo hice pensando en la República Argentina, pero me hubiese gustado que me tragara la tierra...; afortunadamente no pasó nada de nada...

La vez que más goles cantó en su vida fue en un Rayo-Barcelona, en el que hubo un nueve a cero. Héctor del Mar ha transmitido alrededor de mil partidos. En cada uno viene a perder un kilo y medio de peso. Si nos fijamos de las matemáticas y de la estadística, Héctor del Mar, el hombre que admira a Matías Prats y a José María García, ha perdido, desde que comenzó en España a retransmitir partidos, mil quinientos kilos de peso.

así
es...

si así os
parece

Por César JUSTEL



¿QUIEN ES EN

Mañana será ciencia

REALIDAD JOSE BALSANO, CONDE DE CAGLIOSTRO?

Durante los últimos días ha venido apareciendo en el espacio de televisión «Grandes relatos», la historia novelada por Alejandro Dumas de José Balsano, más conocido como conde de Cagliostro.

Tanto las leyendas que sobre él han sido tejidas, como la versión dada por Dumas, o el montaje de la obra para televisión, han sido causa de que se ignore totalmente la verdad sobre este personaje que revolucionó el mundo de finales del siglo XVIII y al que unos tildaron de gran mago y otros de farsante.

La novela de Dumas no se ajusta para nada a la realidad, pues hace descender a Cagliostro de gitanos e inventa una triste historia en la que toda su vida será un intento de vengarse de la sociedad que ejecutó a sus padres. Dumas mezcla todo, a Mesmer y sus poderes de hipnotismo que estaban de moda por entonces, a Saint Germain, a una gitana enamorada, a los reyes... Al mismo Mesmer le hace ser el personaje que acaba desenmascarando a Cagliostro, el cual muere durante un duelo en la sala donde tiene lugar su juicio (la versión de televisión es diferente también de la novela). Como se verá todos los ingredientes necesarios para una película de aventuras. No tiene pues ningún valor histórico y la realidad fue bien distinta.

José Balsano (realmente este fue su verdadero nombre), nació en Palermo en 1743 de familia humilde. Se educó en un seminario, del cual se fugó a los trece años, sirviendo luego como ayudante en una farmacia donde se inició en remedios mágicos, así como en alquimia, consiguiendo que debido a sus conocimientos el Colegio de Médicos le admitiera como uno de ellos. Estos primeros años estuvieron llenos de estafas y aventuras.

● CREACION DE LA ORDEN EGIPCIA

Es en 1777 cuando comienza su «carrera» entrando en una logia masonica y adoptando el nombre de conde de Cagliostro con el que ha pasado a la historia. Estudia la doctrina de los Rosacruces y conoce a Aden Weishauph, fundador de una secta esotérica que soñaba con una federación de Estados en Europa, y a Pernet, un benedictino que le enseña a evocar a los espíritus. Cagliostro refunde las teorías de los dos y crea un rito propio al que llama Masonería Egipcia, reclutando miles de seguidores, sin discriminación de clases, exigiéndoles sólo un dogma: creencia en la inmortalidad del alma.

Empieza a viajar de nuevo, esta vez serán los países Bálticos, consiguiendo una gran fama con sus sesiones de espiritismo; de allí para a Rusia, donde realiza curaciones tenidas como milagrosas y la misma emperatriz Catalina le protege; luego irá a Polonia, en donde practica la alquimia y hace ante el rey una serie de predicciones que se cumplen.

● SUS PODERES

Cagliostro era un gran conocedor del alma humana y muchos de sus «milagros» eran simples sesiones de psicoterapia. Había, asimismo, estudiado profundamente la astrología, pues nunca hacía un diagnóstico sin consultar con anterioridad a los astros, y mantenía que tanto el Sol como la Luna influían en el sistema nervioso central. Recurría también al magnetismo —que había sido dado a conocer por Mesmer—, e imponía las manos y sugestionaba al paciente. Muchos de los poderes se debían a que sabía utilizar «mediums» (su mujer fue uno de ellos), empleando niños para sus predicciones, así como los llamados «espejos mágicos». Preguntado una vez el porqué de su sabiduría, con-



testó: «Conozco las palabras, las hierbas y las piedras».

Citaba con frecuencia a Paracelso, de quien había aprendido varias de sus técnicas: «Si se es científico se conseguirán muchas cosas; pero si se tiene fe en el poder divino se podrá hacer casi todo». La heterodoxia de sus métodos, que estaban en oposición a los de la medicina de entonces, acabó creándole muchos enemigos.

De nuevo en París, se aísla y empieza a tejerse una leyenda en torno a él que no se preocupa de negar; se decía que había conocido en anteriores reencarnaciones a Moisés, Salomón y hasta que había comido con Jesús en las Bodas de Caná. Todos sus conocimientos y magia estaban al servicio de la orden egipcia, pues creía que tenía la misión sobrenatural de propagar este rito (funda dos ramas: masculina y femenina).

Por entonces ocurre el asunto del collar de la Reina (una estafa a dos joyeros en el que intervino María Antonieta), en el cual se vio implicado y acabó en la Bastilla. En el juicio se vio que él no tenía nada que ver y fue liberado en medio de la alegría de miles de seguidores, pero Luis XVI y la reina, lo expulsan de Francia (este escandaloso asunto nunca quedó claro, ya que el pueblo nunca creyó en la inocencia de María Antonieta).

Cagliostro viaja a Inglaterra e Italia, pero en Roma caen él y su mujer en manos de la Inquisición y Pío VI que estaba deseando acabar con las logias aprovecha la ocasión. Cagliostro seguía siendo tan famoso que se creía que un ejército de masones iba a liberarlo y las detenciones se multiplicaron. A pesar de todo es condenado, cosa que desacreditó al papado. En la cárcel tuvo revelaciones, pero abandonado de todos expiró en agosto de 1795, aunque hubo sus dudas sobre si fue ejecutado. Sus restos nunca se encontraron, lo que sirvió a su leyenda. Su mujer fue una de sus acusadoras —para poder salvarse— e igualmente no se supo jamás su paradero.

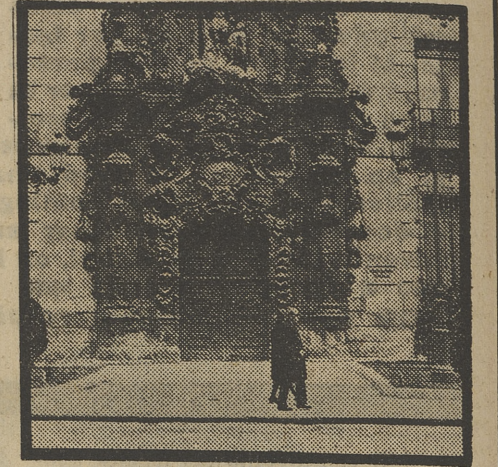
Así, pues, le alcanzó el mismo tipo de persecución que a todos los grandes visionarios como Juan Huss, Savonarola, Galileo... Su memoria fue denigrada y se mezcló lo verdadero y lo falso. Sobre él escribieron además de los Dumas (padre e hijo), Shiller y Goethe.

Cagliostro vivió en el siglo de los adivinos, exorcistas y curanderos que disputaban a los enciclopedistas de la fama. Fue un mártir de la intolerancia y su principal error fue intentar «conversiones» imposibles como las de los grandes maestros de la masonería o la del mismo Papa. Es una pena que sus poderes desaparecieron con él, ya que no se le conocieron discípulos. De todas formas, en los archivos vaticanos se conserva bastante documentación que podía ayudar a la verdad, pero como tantas otras cosas permanece allí olvidada. Quizá algún día,



Ceramistas en Madrid

El Museo Municipal (calle Fuencarral, 78) presenta estos días la exposición «Ceramistas en Madrid», en la que se exhibe una abundante muestra de artistas ligados de algún modo a la capital de España. Salvo las honrosas excepciones de siempre, el tono general es bastante pobre y desalentador. De forma paralela a la muestra se desarrollan una serie de conferencias que prometen ser interesantes y podrán levantar de algún modo la discreta exhibición de cerámica. En los próximos



días intervendrán Natacha Seseña, Jorge Fernández Chiti y Arcadio Blasco.

Respecto a la organización, hay que destacar la nota surrealista, por no decir otra cosa, que se produjo el pasado viernes. Las numerosas personas que ese día pretendieron entrar en el Museo Municipal se encontraron la puerta cerrada con un cartel en el que se explicaban los motivos del cierre: «CERRADO POR HUELGA DEL METRO.»

JULAR



las tres en raya

Por
Barbanegra

Tony Isbert

SU abuelo, de vivir, hubiera puesto los ojos en blanco y se hubiera llevado las manos melodramáticamente a la cabeza, como solía hacer en las películas cuando algo no iba bien. Tony comenzó en el mundo del espectáculo como el nieto de Pepe Isbert. Ni siquiera como el hijo de Maruja Isbert, que aun siendo ésta una estimable actriz, no pudo sustituir en fulgor la imagen de un padre pequeño de estatura física y enorme en el arte de la tragicomedia. Antes de López Vázquez el cine español patentó, con Pepe Isbert, la marca del antihéroe. Así, pues, Tony, hiciese lo que hiciese, no pasaba de ser el nieto de su abuelo. Continuar una saga brillante es una pesada carga para un joven.

Su físico cuadra más en papeles de galán para un filme de aventuras. Y el destino le tenía reservados unos cursos de aprendizaje nada risueños.

Algunos no consiguen pasar la aduana de Inglaterra, la más estimada y antipática de la Europa autosatisfecha. Tony, sí. Pasó a Inglaterra, pero fue alojado por espacio de casi tres años en un hotel de rejas. Llevaba en la maleta una «mercancía sin derecho de aduana», eufemismo con el que la legalidad quiere referirse a ese kilo y medio de cocaína que le aprehendieron. La noticia, causó conmoción en el mundillo del espectáculo español y el natural disgusto en la familia Isbert, habituada a conseguir la fama por otros medios menos traumáticos. Se habló en la Prensa, lógicamente, de Tony como la oveja negra de los Isbert, y al cabo de poco tiempo, su nombre con su peripécia cayó en el olvido. Ahora, el tiempo nos ha restituido a un Tony libre, más sabio, dispuesto a encarnar con madurez sus propios papeles. La moraleja establecida podría ver en el sistema penitenciario —inglés o no— la eficacia reformadora del medio. Tony, por su parte, ve que esa mercancía sin derecho no merece precios tan altos.



Jorge Verstrynge

HAY un jovencito de melena rubia y lacia, pensativo, con gafitas de aro, que se sienta a la siniestra del padre Fraga, y de cuya existencia apenas se sabía; y es que el padre lo tapa todo, con su abrigo verde de cazador se adueña de la calle y protege a los miembros de su clan. Verstrynge sería el hijo en quien Fraga tiene puestas todas sus esperanzas.

Un joven —biológicamente hablando— que ha llegado a secretario general del clan aliancista a fuerza de ser tan viejo por dentro como el más viejo del clan. ¡Atención a esta ambición huesuda que cita de memoria frases en alemán! Los fotógrafos le sorprenden siempre colocando la mirada muy lejos; de vez en cuando sabe sonreír como los ángeles, y mientras espera en la antesala de maternidad la llegada de su próximo hijo se regodea con la lectura de obras como la «Historia del declive y de la caída del Imperio Romano», o «El final del mundo antiguo». El aprende las lecciones de la Historia, y luego va y se las cuenta a los más analfabetos del clan. «Nosotros no somos reaccionarios —les dice—, nosotros somos conservadores que miramos hacia adelante sin perder de vista el pasado». Con esta coartada, Verstrynge, el empollón de la clase, con-



sigue que a Fraga se le caiga la baba, y que el resto de la familia comente admirativamente: «¡Este chico sabe mucho!» Hay mucho sitio para un joven con talento en un partido que pretende salvar a España a plazo fijo. Verstrynge no lo ignora.

Como Lenin ya es «sólo una momia» y los filósofos de izquierdas acaban al final estrangulando a su mujer —como ese Althusser—, el terreno parece abonado para un redentorismo conservador que aglutine a los más críticos de la familia centrista con los más espabilados de la derecha recalcitrante. En esta operación salvífica, al chico rubio se le ha encomendado un papel protagonista. Es la nueva imagen civilizada de la industria conservera.

Patxi Andion

SU voz raspa los discos. La arrastra como un cargamento de lija desde el interior de su caverna de hombre cuaternario, mientras expone tacos de aizcolaris recriado en Cascorro. Ejerce mucho de vasco, condición que de vez en cuando puede no estar mal vista. De vasco solitario, capaz de caer en las peores compañías si viene al caso. Era previsible que acabaría siendo el Ché Guevara de pacotilla que canta en una ópera-rock anglosajona.

Se ve en seguida que se siente a sus anchas haciendo de aguafiestas



retórico en la «kermess» justicialista. El Ché de Patxi es la guinda rojilla de la tarta peronista. Un toque de masculinidad bronca en el pentagrama merengue de armonías femeninas. El Ché de «Evita» no podía ser Julio Iglesias, ni mucho menos Miguelito Bosé. Estas voces delicadas hubieran puesto demasiado en evidencia esa repostería de falacias importada de Broadway. Este Ché no podía serle adjudicado a otro más pintiparado que a él, que se ha trabajado a golpe de ronquera fónica y verborrea malsonante el puesto indiscutible de macho de la juglaresca celtibérica.

Algún duro de oído podría confundirle con Brassens. Sin embargo, Andion es genuinamente nuestro. Consumidor de garbanzos, populista, ex bohemio, ex marido de «miss» encantadora, habitante de una cueva confortable, frecuentador de la belleza mujeril instalada y una tosquedad en el sarcasmo del verso tan rasposa al paladar como el peleón, a Patxi le gusta esa autodefinition de «personaje incómodo a las estructuras del Poder», y asume con perfecto derecho constitucional su contradicción de ser gozado por un público de butaca que viste abrigos de visón. Pues así es la vida, y no hay que darle más vueltas. El Poder, por su parte, tiene pendiente el averiguar en qué consiste la incomodidad que Patxi le origina.

Juan Mendivil

EL MISTERIO A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFIA

El fotógrafo - filósofo - artista puede actuar como un medium

«Perros y gatos salvajes se reunirán allí. Y se juntarán allí los sátiros.» Este párrafo, escrito por Isaías, podría no tener relación con el Encuentro de Fotografía que se celebra esta tarde en la galería Abril, de Madrid, pero lo cierto es que la frase figura en el programa, y por algo será. A la reunión asistirá la flor y nata de la fotografía, incluido un representante de los fotógrafos callejeros. El encuentro se produce con motivo de la exposición de fotografías de Juan Mendivil, en las que refleja una persona-

lísima concepción estética, dominada por lo que él llama «la misteriosidad».

«Creo que esa misteriosidad es captada en ciertas condiciones y, en forma objetiva, por el ingenio fotográfico. Y creo que, cuando se dan estas condiciones, el fotógrafo - filósofo - artista actúa como un medium».

En realidad, no me interesa el hecho fotográfico en sí mismo. Si no fuese porque, a través del medio fotográfico, se puede alcanzar otra dimensión, lo que subyace

tras la llamada realidad, no habría fotografía. De hecho tengo la sensación de no hacer fotografía, sino de buscar

otra dimensión a través de este medio. Esa dimensión para mí es la del misterio, la de lo inquietante».

FLORES Y PLANTAS



LABORES (2) COMPLEMENTARIAS

En el caso de los rosales, fucsias, hortensias, etc., la poda consiste en suprimir los tallos leñosos, pero más ampliamente podemos decir que el término poda puede aplicarse a las operaciones encaminadas a arreglar y hacer que nuestras plantas sean más decorativas.

El saber cuál es el momento de poda es muy importante, pues si no lo tenemos en cuenta, los resultados que obtengamos serán contrarios a los deseados e incluso puede llegar a dañar a la planta. En general, podemos decir que para las plantas de hoja caduca debe hacerse durante su reposo vegetativo, procurando que esta fecha no coincida con los fríos intensos. Las especies que poseen hoja perenne pueden podarse durante la estación vegetativa.

Generalmente, los cortes han de ser limpios, por encima de la yema y oblicuos. Si el corte es muy amplio, debe cubrirse con pasta de injertar.

Si los arbustos son leñosos y con ramas gruesas, los objetivos de la poda son:

— Rejuvenecer la planta, eliminando las partes muertas, y favorecer los órganos

nuevos y jóvenes.

— Hacer una planta más decorativa.

— Conseguir que la planta tenga más hojas y frutos.

El suprimir las hojas marchitas no es una operación sólo de limpieza y decoración, sino también es una operación fisiológica.

Para mantener la estética es necesario quitar todas las flores marchitas que afean a nuestras plantas, cortar los tallos hasta la altura de las hojas verdes en crisantemos, rosas, flox, hortensias, etcétera. Conviene ir haciendo desaparecer las inflorescencias a medida que éstas vayan apareciendo, y de esta forma daremos paso al crecimiento de flores nuevas en su lugar.

En los tulipanes y lirios hay que quitar las flores pasadas para no forzar la semilla, y produce la degeneración del bulbo para la siguiente temporada.

FLOX

Especie cultivada por la belleza de sus flores. Con las diferentes variedades se realizan cruces para obtener flores de mayor belleza y duración.

El colorido es muy variado y abarca desde el blanco al violeta, pasando por el rosa y el rojo. La floración se produce desde el mes de junio a septiembre.

Requiere suelos bien cultivados y soleados, debe evitarse su cultivo en terrenos secos. Puede reproducirse por medio de matas, semillas o esquejes, aunque con estos últimos no se producen buenos resultados.

Carmen FRANCO

COMER

ARROZ CON PESCADILLA Y COLIFLOR

Una pescadilla muy fresca, tamaño mediano. Cuarto de kilo de tomates. Media coliflor pequeña. Una pastilla de avecrem. Agua. Sal. Arroz y azafrán. Galeras (especie de cigala basta).

En una cacerola se pone aceite a calentar. Cuando está caliente se rehoga la pescadilla sin cabeza y con sal. Cuando está lista se retira de la cacerola.

En el mismo aceite se rehoga el tomate triturado (la totalidad de la cantidad de tomate es más o menos la base de la olla). Junto con el tomate se pone también la coliflor, cortada en trozos no muy pequeños, así como las galeras. Se añade un poco de agua y se deja cocer hasta que la coliflor está blanda. Ha de realizarse la cocción a fuego lento. También se incorporará la pastilla de avecrem.

A todo este preparado se le pone dos tacitas de arroz (café) por persona. Posteriormente se le añadirá tres medidas de agua por una de arroz (este agua debe estar hirviendo en el momento de la incorporación al guiso).

Cuando el agua vuelve a hervir en el guiso, se le añade el pescado y el azafrán. Este último, para darle color.

Antes de servir se saca el pescado y se pone en una fuente aparte, para que cada uno de los comensales se sirva lo que desee.



SUAREZ deja mañana la Moncloa

● Calvo Sotelo pre-
fiere vivir en su casa
de Somosaguas

ADOLFO Suárez, ante la sorpresa de todos los españoles, dijo adiós a la Presidencia del Gobierno el 29 de enero pasado. Mañana, sábado, se despedirá del palacio de la Moncloa para ir a vivir, por el momento, pues cabe la posibilidad de que cambie de domicilio en breve, a su antigua casa de la calle de San Martín de Porres. El traslado de los objetos personales de la familia Suárez quedará ultimado, como ya he dicho, el mismo sábado, de cara a que el edificio esté definitivamente libre el domingo.

EL señor Calvo Sotelo, sustituto de Adolfo Suárez en la Presidencia del Gobierno, no lo será, sin embargo, en el alquiler de la Moncloa. Según palabras del nuevo presidente, su deseo es no moverse de su actual domicilio en Somosaguas. Quizá más adelante, igual que ocurrió con Suárez, cambie de opinión al respecto, aunque tampoco es muy probable, ya que tenemos entendido que el chalé de la familia Calvo Sotelo, ubicado en una de las zonas más pudientes de esta capital, en poco tiene que envidiar al palacete de la Moncloa.



¿Cuáles es la sorpresa de Tony Isbert?

Llegó Tony Isbert a principios de semana. Físicamente está delgadísimo, casi famélico. Decía: «No sé los kilos que he perdido, pero son muchos.» Serio, consciente de cuanto le ha ocurrido, contestó a todo tipo de preguntas. «Me responsabilizo de todo, porque mi acción merece recriminaciones.» No se emocionó en ningún momento, a excepción de cuando habló telefónicamente con su madre. «Está en Murcia, en un teatro. Se encuentra más nerviosa aún que yo», diría, mientras las lágrimas le hacían brillar los ojos. Tony afirmó, entre otras cosas, que piensa continuar con su carrera, aunque algunas personas intenten aprovecharse ahora del «boom» de su llegada. Para finalizar, sin embargo, dijo que dentro de unos días, acabadas las pequeñas vacaciones que piensa tomarse, nos daría una gran sorpresa a todos. No quiso ser, en este tema, más explícito. No sé por qué, la impresión general de quien esto escribe, constatada además con la de otros compañeros, es que la sorpresa que Tony Isbert nos puede deparar va encaminada hacia la cuestión religiosa. Quizá nos equivoquemos y yo la primera, pero no hay que descartar la posibilidad, sobre todo después de haber hablado ampliamente con él.

REMEDIOS AMAYA



UNA JOYA

SE presentó Remedios Amaya en Los Canasteros. Esta gitana, sobrina de Carmen, aquella bailaora inolvidable, ha recogido de su tía la garra y la entrega de que hacía gala en sus actuaciones. Entre los asistentes, ¡cómo no!, el doctor Abril y Pilar Medina. Este hombre no se pierde una. Antonio González, muy delgado, se nota que no está doña Lola para atenderlo, aplaudía a la chiquilla, y entre el público, una voz que no hacía más que repetir: «¡Es una joya!, ¡es una joya...!». No me atrevo yo a decir tanto, entre otras cosas porque una no entiende así, como demasiado el flamenco, aparte de que tampoco es una de mis aficiones. Pero bien, he de reconocer que Remedios canta bien, con una voz bronca y profunda y que anima al personal con su baile. En Los Canasteros va a estar, en principio, hasta finales de mes. Quizá prorrogue por treinta días más. Ahora, lo que sí es seguro es que en el verano no estará fija en ninguna sala, pues tiene galas firmadas por toda España.

El nuevo bebé de Marisol nacerá

en Altea



MARISOL está decidida a que su hijo, la nueva criatura que vendrá a aumentar la familia Flores-Gades, sea alicantino. Así lo ha manifestado: «Quiero que el niño nazca en Altea y ya he hecho las primeras gestiones en lo que se refiere a la elección de la clínica». Asimismo, Marisol ha dicho que Antonio estará junto a ella en el momento del alumbramiento.

● Como ustedes conocen, Marisol tiene dos niñas, y el próximo bebé podría ser el varón de la familia, lo cual todos verían con buen gusto, aunque lo cierto es que tanto Antonio como Pepa no le dan mayor importancia al sexo del niño. Su deseo es tener a varios chavales corriendo, que les alegren la vida.



Una película para Mariví Dominguín

"Quiero matar al doctor"

y como no le ha cogido miedo al matrimonio tampoco le importaría volver a repetir la experiencia

ME encuentro con Mariví Dominguín. Raro, porque, al contrario que su ex, desde la separación no se deja ver por parte alguna. Dice la mujer, y desea quede bien sentado, que no va a esperar a la ley de Divorcio, que ella es muy suya en estas cosas y que, desde el primer día de la separación tramita la anulación de su matrimonio, que espera le concedan lo

antes posible. Y no por nada en especial. Quiero decir que no hay nuevo hombre a la vista. Mariví está ahora mismo separada y sola en la vida, en lo que a amoríos se refiere, lo cual tampoco impide que, en cualquier momento, aparezca un nuevo señor que le haga olvidar los malos ratos pasados. La Dominguín está dispuesta a recibirlo con los brazos abiertos

● Pero hay algo más. Me dice que aparte de sus entrevistas para una publicación semanal, va a ganarse la vida en la cosa del cine. Como cuenta con buenas e importantes amistades, tiene ofrecimientos cinematográficos casi a diario. Uno de ellos, fíjense bien, le ha llegado de Hollywood. Podría llegar a ser la protagonista femenina de la nueva película que dirigirá ese

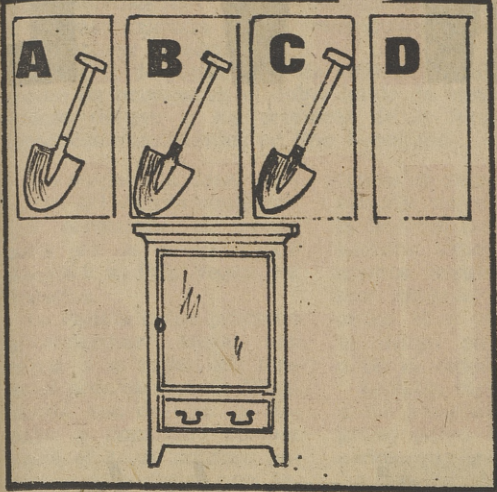
señor tan guapísimo, nominado precisamente como director para optar a los próximos Oscar, que se llama Robert Redford. Yo no lo pensaría dos veces. ● Me iría más que corriendo, aunque mi misión no fuese otra que llevarle las coca-colas. Pero, atentos al título de la película que le han ofrecido a Mariví, porque éste no puede ser más sugerente: «Quiero matar al doctor». Prometo que desconozco la veracidad de la noticia, pero a que si fuese verdad sería divino...

Por J. ALTEA

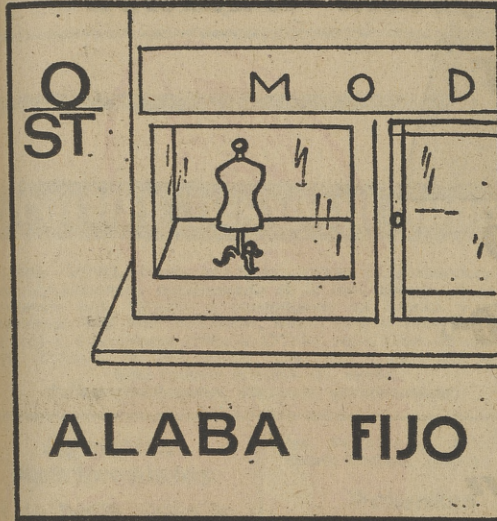
juegue Vd. solo



JEROGLIFICO

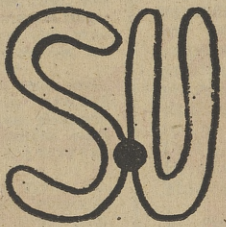


¿Es que no sabe apreciar un plato exquisito?



ALABA FIJO

¿Qué se sabe de lo que será una guerra atómica?



¿Está buena la paella?



¿Qué zarzuela te gusta más?

A JEROGLIFICOS

1. No tienen paladar Marto. (No tiene pala D armario.)
 2. Nada sobre ese tema ni quien escapa. (Nada sobre ese tema ni quien escapa. (Nada sobre ese tema ni quien escapa.))
 3. Está en su punto. (La Verbena de la Paloma. (L. ave B en Adela paloma.))
 R B en Adela paloma. (L. ave B en Adela paloma.))

BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «En el jardín», de Rubens, se diferencian en nueve errores. Encuétralos.

SOPA DE LETRAS

A	B	O	N	O	T	R	O	S	A
L	I	R	Y	E	I	U	N	L	I
R	A	P	R	O	N	C	A	D	O
M	U	I	L	U	R	G	T	E	N
C	R	I	T	A	U	R	N	D	A
H	F	U	E	N	T	E	A	L	O
A	R	P	A	G	A	S	P	T	R
R	S	O	C	E	A	N	O	N	O
C	I	S	T	U	R	R	A	C	A
A	L	B	I	S	B	U	A	M	E

En este cuadro figuran nueve nombres de caudal de agua. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

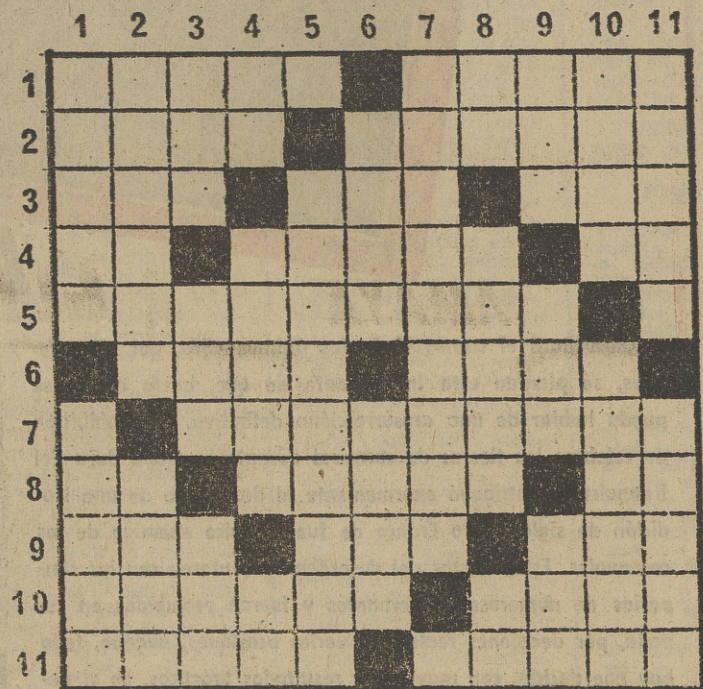
ES	DON	VI	EL	SUE
OL	TRA	LE	DE	DES
LLI	TAR	NO	CIO	SA
CUEN	FI	VIR	QUE	SE
LA	A	EN	CRI	TUD

Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empezando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

A SALTO DE CABALLO

No olvides que allí donde se encuentra el sacrificio suele estar la virtud.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Parte de la boca. Brotar.—2: Pueblo de Alicante. Gracia, simpatía.—3: Cabeza de ganado. Entregan. Al revés, reflexión del sonido.—4: Al revés, marcha. En femenino, cierto pariente. Al revés, dios egipcio.—5: Persona que es de fuera del lugar. Matrícula española de coche.—6: Al revés, conjunto de cerdas que tienen algunos animales en la cerviz y en la cola. Hortaliza comestible.—7: Número romano. Decoraria, ornaria.—8: Matrícula española de coche. Miradas desde lo alto hacia abajo. Nota musical.—9: Pueblo de la provincia de Burgos. Letras de enemigos. Escuchar.—10: Horror. Traslada una cosa al lugar donde se habla.—11: Labra la tierra. Persona amiga de enredos, engañosa.

VERTICALES.—1: Al revés, armazón cerrado por vidros que tiene dentro una luz. Pez de agua dulce.—2: Al revés y en femenino, número ordinal digito. Alabar.—3: Significa repetición. Parte de un río próxima a su desembocadura al mar. Nombre de mujer.—4: Al revés, símbolo químico del litio. Planta de flores blancas muy olorosas. Al revés, matrícula española de coche.—5: Punto cardinal. Local público destinado a bailar y oír música grabada.—6: Al revés y en plural pequeña astilla resinosa. Uno de los fundadores de Roma.—7: Lánzanos al aire como le hicieron a Sancho Panza. Número romano.—8: Al revés, nota musical. En plural, instrumento musical de cuerdas. Pronombre personal.—9: Prefijo que significa nuevo. Marchar. Metal.—10: Caja grande de madera. Escucharias.—11: Desmenuzará con los dientes. Relacionada con el aire.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA
(Sólo horizontales.)

Araba. Ilosa.
 Otr.—10: Pánico. Trae. — 11:
 8: Al Otrés. Re.—9: Roa. Ems.
 Nirc. Apio.—7: C. Adornaria.—
 Nieta. Ar.—5: Forastero. A.—6:
 lero.—3: Res. Dam. Oce.—4: Av.
 1: Labio. Manar.—2: Cutil. Sa-

A BUSQUE
LOS NUEVE ERRORES

Mancha cola, ala, faldita, ca-
 pitel puerta, arco, hojas, co-
 lumna, agua y rama.

A SOPA DE LETRAS

A	B	O	N	O	T	R	O	S	A
L	I	R	Y	E	I	U	N	L	I
R	A	P	R	O	N	C	A	D	O
M	U	I	L	U	R	G	T	E	N
C	R	I	T	A	U	R	N	D	A
H	F	U	E	N	T	E	A	L	O
A	R	P	A	G	A	S	P	T	R
R	S	O	C	E	A	N	O	N	O
C	I	S	T	U	R	R	A	C	A
A	L	B	I	S	B	U	A	M	E



EL CARNIVAL resucita

● "El entierro de la sardina", una tradición popular que inventó la aristocracia

LOS "CIGARRONES" DE LAZA



¿Resucitará el carnaval? En los últimos años, por estas fechas, se plantea esta interrogante sin que, hasta ahora, se pueda hablar de una «resurrección» definitiva. La prohibición de celebrar las fiestas de carnaval durante la etapa dura del franquismo contribuyó enormemente al desarraigo de una tradición de siglos. Pero Franco no fue el único enemigo de los carnavales. Estas fiestas del desorden no contaron con las simpatías de numerosos gobernantes y fueron prohibidas en España, por decisiones reales, en varias ocasiones, aunque, todo hay que decirlo, con muy pocos resultados prácticos. En el período comprendido entre 1523 y 1797 dictaron prohibiciones los reyes Carlos V, Felipe V y Carlos IV.

LOS últimos carnavales hacen presagiar un paulatino resurgimiento en España de la fiesta del disfraz. Julio Caro Baroja, en su libro «Carnaval» señalaba que la fiesta había muerto para no resucitar. Todo parece indicar que no ha ocurrido exactamente así, aunque es evidente que las tradicionales raíces del carnaval y su filosofía han variado en gran manera, hasta el punto que se afirma que en el intento de resucitar los carnavales se está creando un monstruo amorfo y desarraigado de los auténticos orígenes. Sería muy triste que el nuevo carnaval consistiera esencialmente en carrozas cargadas de bellas señoritas que lanzan flores y caramelos al personal.

RESPECTO a la vuelta del carnaval, Caro Baroja señaló que, en este momento, en España, hay una razón política de reacción a la situación política pasada. Es decir, que como en la época primera de la etapa franquista se suprimió absolutamente, se ha considerado que, en reacción, ahora hay que resucitarlo. El propio Caro Baroja reconoce que ésta podría ser una explicación mecánica y apunta que esta intención por retornar los carnavales no es un fenómeno característico de la España actual. Gran parte de los países europeos, especialmente Francia, Alemania e Italia, se es-

fuerzan por no perder sus tradiciones populares, que día a día se diluyen en el llamado mundo moderno. Quizá la tristeza que entraña la sociedad tecnificada ha hecho volver la atención a ciertos elementos que podrían contribuir a devolver unos cuantos grados de «humanidad» al hombre de la sociedad industrial.

EL ENTIERRO DE LA SARDINA

DENTRO de las fiestas de carnaval, Madrid cuenta con una peculiarísima fiesta: el entierro de la sardina. Desde el reinado de Carlos III, en el siglo XVIII, se viene celebrando prácticamente sin interrupción este alegre entierro, inmortalizado por Goya en uno de sus cuadros. El origen de esta fiesta popular, paradójicamente, estuvo en un curioso suceso que protagonizó la aristocracia madrileña. Los nobles de la corte de Carlos III decidieron celebrar los carnavales por todo lo alto, para lo cual llenaron sus despensas a rebosar. Encargaron una buena cantidad de sardinas, pero el viaje desde la costa no debió sentarle muy bien al pescado, porque llegó adornado por un tufo insufrible. Ya se sabe que «a mal tiempo buena cara», y los nobles madrileños decidieron enterrar con toda pompa y jolgorio las insuportables sardinas. El corte-

jo de nobles se dirigió a la fuente de la Teja, en la Casa de Campo, para realizar el sepelio. El pueblo madrileño contempló con verdadero deleite el espectáculo y, en años sucesivos, lo incorporó a sus fiestas tradicionales. Naturalmente, el entierro de la sardina contó con la oposición del clero, que no podía tolerar la caricatura de un entierro en miércoles de ceniza, cuando comenzaban los días de penitencia.

EN estas épocas, poco propicias para hacer entierros a sardinas, se ha encargado de continuar esta tradición una extraña cofradía compuesta por unas setenta personas. La Alegre



Cofradía del Entierro de la Sardina sale todos los miércoles de Ceniza a la calle, cargando un ataúd, numerosas botellas de vino y los tradicionales sombreros de copa y capa española.

FUE fundada hace unos treinta años por Serafín Villén, un popular anticuario del Rastro. Lamentablemente, este año ni los que vienen a asistir a la fiesta que tanto contribuyó a mantener.

LA región de Verín, en la provincia de Orense, ha logrado mantener una fuerte tradición en sus fiestas de Carnaval. Verín, Monterrey, Ginzó de Limia y Laza son los cuatro puntos de la zona en los que perduran con mayor intensidad, aunque con tradiciones diferentes, el arte de disfrazarse en las fiestas de Carnaval. Laza es una pequeña población situada a unos veinte kilómetros de Verín, cerca de la carretera nacional Madrid-Orense. Allí se conservan unos peculiarísimos carnavales, protagonizados por los coloristas «cigarrones», unos curiosos personajes, cuyo gran afán es moler a palos al personal.

Los carnavales de Laza tuvieron gran importancia hasta la guerra civil, siendo suprimidos por decreto en 1937. A pesar de la prohibición, el carnaval siguió celebrándose prácticamente sin interrupción hasta la actualidad.

Para este pequeño pueblo orensano, el Carnaval es bastante más que una fiesta de disfraces. Supone un reencuentro para los vecinos que se han visto obligados a emigrar y que por estas fechas hacen lo imposible por volver a casa.

Como toda fiesta de Carnaval que se precie, la de Laza tiene tres partes: nacimiento (domingo), la vida (lunes) y la muerte o despedida hasta el año siguiente (martes). El primer día, el domingo anterior al Miércoles de Ceniza, los «cigarrones» toman muy temprana posesión del pueblo. Ellos, con sus fantásticos trajes, serán la máxima autoridad municipal durante tres días.

Los «cigarrones», también llamados «peliqueiros», llevan cubriendo la cara una gran máscara-mitra, en la que suelen ir dibujadas fieras salvajes en actitudes poco amistosas. La máscara es una verdadera obra de arte de madera, seda, tela y cartón. Otra característica, además de sus pantalones de flecos y la fusta o zurriago, es un cintillo que sujeta a la espalda seis cencerros ensordecedores.

Con semejantes trazas, una partida de más de una veintena de «cigarrones» recorren el pueblo al galope el primer día de carnaval repartiendo amables y envenenados fustazos a mirones y vecinos.

especialmente a las vecinas de buen ver.

El «cigarrón» impone su desorden en el pueblo y se hace dueño de bares y tabernas, donde tiene la facultad de hacerse invitar por la parroquia. Las gentes preparan sus mejores mesas y sacan sus más exquisitos aguardientes y vinos para atraer a los «cigarrones» a sus casas.

Mientras tanto, los niños, amparados por los representantes del no-poder, se dedican a hacer sus perrerías tradicionales, una de las cuales consiste en rociar al personal con una extraña mezcla de harina y hormigas.

El carnaval de Laza, sazonado con los típicos bailes a base de rumbosa orquesta, concluyen la víspera del Miércoles de Ceniza con la lectura del «Testamento del burro», unos romances en gallego que hablan en tono irónico y jocoso de los acontecimientos y problemas que vivió el pueblo desde las anteriores fiestas.

Los más sedudos antropólogos y sociólogos han visto símbolos fálicos en la fusta de los «cigarrones» y reminiscencias celtas en sus vestidos y máscaras. Son ganas de complicarse la vida. Ante un «cigarrón» al galope hay que salir corriendo para no llevarse un fustazo.

J. A.